

EL SECTOR DEL GAS NATURAL EN LOS MEDIOS

Marzo 02 de 2015

- **En nueva negociación, definirán cambios en precios del gas**
- **Mercado espera utilidades de Ecopetrol por \$10 billones**
- **Una cena con ‘sushi costeño’ condujo al pacto del gas**
- **Si no incorporamos reservas, deberemos importar gas desde 2018: Lloreda**
- **Regiones petroleras, las más golpeadas**
- **México lanza la segunda fase de licitaciones para la Ronda Uno**

Portafolio

En nueva negociación, definirán cambios en precios del gas

<http://www.portafolio.co/economia/discusion-precios-del-gas-2-marzo-2015>

Marzo 01 de 2015

Productores, comercializadores y distribuidores del hidrocarburo discuten cómo se aumentará el valor del combustible utilizado por 7 millones de hogares en el país en los siguientes cinco años.

La compleja negociación que se cerró la semana pasada entre productores, distribuidores y comercializadores de gas en la Costa Caribe fue la punta del iceberg de un acuerdo que está en discusión por estos días para determinar cómo se fijarán las variaciones de los precios del gas en los próximos años.

Hay que tener en cuenta que existen varios tipos de contratos para comprar gas, unos a corto plazo y otros a largo plazo.

Los segundos son a tres o cinco años y en el contrato se contempla de qué manera se deben ajustar los precios de venta del gas año a año, mediante una fórmula matemática.

La aplicación de este mecanismo fue lo que hizo que desde finales del año pasado se determinara un aumento del 25 por ciento para los precios del gas en la Costa Caribe, lo que ocasionó molestias en esta región, y llevó a que el Gobierno les permitiera a los operadores negociar dicha fórmula para mitigar el impacto.

La diferencia entre lo que se acordó en el Caribe y lo que se dialoga en este momento, bajo la coordinación de la Asociación Colombiana de Gas Natural, Naturgas, es que la fórmula aplicará para los contratos que se firmen en adelante, no para los ya existentes. Básicamente, lo que está en juego es cómo van a subir los precios del gas en el país en los próximos cinco años. Esto no solo afecta a los siete millones de hogares colombianos que usan el hidrocarburo, sino también determinará los estímulos que tendrán los productores y distribuidores para invertir en exploración y en construcción de la infraestructura necesaria para abastecer la creciente demanda.

Los privados tienen hasta abril de este año para ponerse de acuerdo en el mecanismo que utilizarán para establecer el incremento de la tarifa, la fórmula deberá tener el visto bueno de la Comisión de Regulación de Energía y Gas, Creg.

Si no hay un acuerdo, será esta misma entidad la que decida cómo se aumentarán los precios del hidrocarburo año a año en los contratos a largo plazo.

LO QUE SE ESPERA

El presidente de Naturgas, Eduardo Pizano, se siente optimista por cómo se está adelantando el proceso de negociación.

“Lo que se ha propuesto hasta ahora es que el indexador (la nueva fórmula) debe tener tres elementos: un componente relacionado con la cotización de un hidrocarburo en el mercado, un indicador macroeconómico, que puede ser el índice de precios al productor, y la variación del precio interno de gas. Todo está en discusión y la próxima semana volveremos a reunirnos para buscar un acuerdo”, señaló Pizano.

Una fuente de una de las productoras de gas, que pidió no ser identificada, señaló que, en esta ocasión, lograr un acuerdo debería ser relativamente más sencillo, pues hay menos presión política para influir en la decisión.

De acuerdo con la Asociación Colombiana del Petróleo, ACP, la nueva fórmula deberá no solamente propender porque en el país haya tarifas justas para los consumidores finales, sino que también deben dar las señales adecuadas a los exploradores para que continúen su búsqueda de gas en el país y aumentar la vida de las reservas, pues considera el gremio que importarlo sería hasta tres veces más costoso que generarlo al interior del país.

ESTIMULAR LA INVERSIÓN

De acuerdo con los cálculos de la ACP, si no se hicieran inversiones en el país para desarrollar nuevos campos de producción de gas natural, en el año 2018 Colombia tendría un déficit que debería suplir con importaciones de gas.

Las cuentas indican que entre 2016 y 2022 las reservas aumentarían a un ritmo promedio anual del 16 por ciento, y entre 2023 y 2028 empezarían a caer a un ritmo del 20 por ciento anual.

Sin embargo, de acuerdo con Naturgas, inversiones en infraestructura de transporte podrían permitir un aumento en la producción de campos como Cusiana que tiene una capacidad de 100.000 barriles promedio diario que, por falta de demanda, no se producen.

Fuente: Portafolio



Mercado espera utilidades de Ecopetrol por \$10 billones

<http://www.elcolombiano.com/mercado-espera-utilidades-de-ecopetrol-por-10-billones-LK1396872>

Marzo 02 de 2015

Con expectativa el mercado, el Gobierno y la economía de Colombia esperan conocer hoy el balance de Ecopetrol durante el cuarto trimestre de 2014 y el total del año.

Según la compañía, el informe se presentará luego de que cierren los mercados, pero el interés es alto porque son datos clave para determinar el impacto en la caída de los precios del crudo, tanto en la economía colombiana como en los ingresos fiscales, teniendo en cuenta que el Gobierno es dueño del 88,5 por ciento de la empresa.

Ecopetrol anunció en diciembre un recorte de 25,8 por ciento en su plan de inversiones para este 2015 del orden de 7.860 millones de dólares, producto de sus menores utilidades al corte del tercer trimestre del año pasado.

No obstante, el tamaño de Ecopetrol en el mercado es tan grande que hace que hoy cobre gran importancia esta divulgación, que para el Gobierno Nacional es fuente de su flujo de caja, pero para los accionistas minoritarios también es fuente dinamizadora.

“Es posible que de los 10 billones de pesos en utilidades que espera el mercado, reparten 8 billones en dividendos, de los cuales 1,5 o 2 billones de pesos podrían ir a los accionistas minoritarios, la economía colombiana se verá beneficiada con impacto en el consumo”, dijo al respecto, Rafael Esteban Salas, estratega de Acciones de Casa Bolsa.

Por la caída del petróleo las utilidades han bajado un 50 por ciento, resintiendo la economía del país, al dejar de entrar unos 10 billones de pesos por menores utilidades de Ecopetrol.

De manera ideal, Ecopetrol como empresa no debería repartir utilidades para poder garantizar sus planes de inversión este año, apuntando a un aumento de sus reservas y fortaleciéndose en el mediano plazo.

Sin embargo, detrás de esta intención tiene al socio mayoritario llamado Gobierno que tiene preocupantes necesidades fiscales.

“Si la empresa reparte lo que ha repartido en años anteriores la empresa se hace inviable, el tema está tan complicado que requieren concentrar los recursos”, expresó, por su parte, Andrés Duarte, director de Renta Variable de Corficolombiana.

El dividendo podría estar en un rango entre 190 y 200 pesos por acción, pero también sería terrible para el inversionista que no reciba dividendos, “por eso hay que reiterarle a los pequeños inversionistas que la empresa y el sector están en un escenario difícil y hay que propiciar un mejor plan de inversión para el mediano plazo”.

En ese entorno está Europa y Estados Unidos con su Reserva Federal. Duarte dice que la empresa depende en un 70 por ciento de los precios del petróleo y en un 30 por ciento de la coyuntura internacional.

Fuente: El Colombiano

EL HERALDO

Una cena con ‘sushi costeño’ condujo al pacto del gas

<http://www.elheraldo.co/local/una-cena-con-sushi-costeno-condujo-al-pacto-del-gas-185935>

Marzo 01 de 2015

El día clave fue el Miércoles de Ceniza en Barranquilla. Protesta de empresarios en la Andí precipitó el encuentro que resultó trascendental.

Conseguir que las tarifas del gas no subieran en la Región Caribe en un 25% durante 2015, como consecuencia de la fórmula creada por tecnócratas de la Comisión Reguladora de Energía y Gas, Creg, no fue tarea fácil.

Durante la llamada “batalla contra el alza del gas”, en la que al final la Costa logró que el aumento no sea mayor al 4% —el porcentaje acordado entre productores y distribuidores no ha sido oficializado en una Resolución de la Creg— sucedieron cosas insospechadas, como la rebelión contra el Gobierno nacional de algunos de sus más prominentes aliados, tanto políticos como económicos; en la Andi afloró un movimiento divisionista y hasta propusieron estrategias para desatar una protesta masiva en todo el Caribe.

Desde el momento en que EL HERALDO denunció —el 4 de diciembre pasado— el desproporcionado aumento que venía, comenzó un tenso proceso de negociación. Activadas las alarmas, la dirigencia costeña —industriales, congresistas y distribuidores de gas, en reuniones por separado o conjuntas— trabajó, inicialmente, para identificar de “manera clara” los efectos negativos y hasta desoladores que el alza iba a generar en la Región. El objetivo principal era estructurar “argumentos incontrovertibles”, con cifras, para presentarlos ante el Gobierno.

De cara a la opinión pública, el debate en los medios de comunicación lo abrieron parlamentarios e industriales del Caribe contra el Ministerio de Minas y la Creg. Los primeros cuestionamientos y la defensa asumida por el Gobierno permitieron establecer que el pulso sería intenso.

El 26 de diciembre se dio un “paso importante” para intentar desmontar lo que ya calificaban como “otro trato inequitativo con la Costa”. Ese día, la ministra de Comercio Exterior, Cecilia Álvarez-Correa, como parte del Gobierno aunque con alma Caribe, metió en la discusión a los productores de gas, es decir los dueños del negocio.

En el patio tropical de la sede ministerial, en la calle de los 7 Infantes del histórico barrio cartagenero de San Diego, aparecieron el presidente de Ecopetrol, Javier Gutiérrez Pemberthy, y la presidenta (e) de la multinacional Chevron, Marcela Cárdenas Cifuentes. Era la primera vez que las partes se sentaban a dialogar cara a cara.

Aliados disgustados

Allí el ministro de Minas, Tomás González, comenzó a dimensionar el rechazo que crecía en la Región ante la cuestionada fórmula de la Creg, que, a juicio de los críticos, había “deformado el mercado nacional del gas” al incluir en ella un elemento que disparó el

aumento: el alto precio que las térmicas costeñas pagaron en 2014 por el gas que compraron a largo plazo para generar electricidad y abastecer no solo a la zona norte del país sino a toda Colombia.

La “gran preocupación” existente fue expresado en la reunión por uno de los aliados políticos más cualificados del presidente Juan Manuel Santos en la Costa, además de influyente empresario local: Fuad Char Abdala, también máximo dirigente político regional de Cambio Radical, partido del vicepresidente Germán Vargas. En defensa del Caribe, el rostro adusto del excongresista y su tono recriminatorio le dejaron ver al ministro lo que sucedía.

Otro importante santista, el presidente de Promigas, Antonio Celia, no escondió sus reclamos, pese a que el negocio de su compañía es vender gas. Tras escuchar a otros empresarios, quienes dijeron que el 25% de aumento los obligaría a “cerrar sus empresas” –caso Unibol y Quintal–; “aplazar planes de expansión” –eso le tocaba a Tecnoglass– o “elevar el precio” de sus productos –era la decisión que debía tomar Monómeros con sus agroquímicos con lo que no podría cumplir sus compromisos en el Pacto Agrario que el Gobierno firmó con los campesinos por el paro nacional– las partes conformaron una comisión para buscar otra fórmula porque, en otras palabras, la industria costeña perdería competitividad y los usuarios residenciales verían afectada su economía familiar.

¿Quién carga la culpa?

Esa misma tarde comenzaron a trabajar. En un ambiente tenso aunque respetuoso, el Gobierno, a través del ministro González, insistió en que los contratos firmados entre los productores y los distribuidores –Gases del Caribe y Surtigas–no podían modificarse porque se corrían riesgos jurídicos y financieros por posibles demandas de los primeros. En medio de la discusión, César Lorduy, representante de los empresarios, le dijo a González: “Ministro, no sé si usted quiere, entonces, ser el responsable del cierre de un número importante de empresas, del despido de centenares de trabajadores y de la pérdida de empleos de calidad” y remató afirmando que “así de grave es lo que se viene con este aumento”.

Tras más de 6 horas de propuestas y contrapropuestas, decidieron anunciar que el alza se congelaría por 90 días mientras avanzaban en la búsqueda de una solución o de otra fórmula para el gas.

Presión con pocos avances

Con motivo de las festividades de fin de año y año nuevo, el tema quedó congelado y en la segunda quincena de enero fue reactivado. El 29 de ese mes fue citada una reunión en el Senado con la bancada de congresistas costeños, que no tuvo mucha convocatoria.

Al ratificar el rechazo al aumento, entre los asistentes surgieron varias propuestas. Una de ellas, recibida con timidez, fue la de no tramitar el Plan de Desarrollo 2015-2018 presentado por el Gobierno.

El 5 de febrero en Cartagena, durante el encuentro Colombia Genera auspiciado por la Andi, empresarios de Barranquilla y Cartagena se reunieron con el Minminas, a eso de las 7 a.m.

Este les dijo que lo “dejaran trabajar”, que estaba “cumpliendo con lo planeado” y que seguiría reuniéndose con los actores en controversia. Pero, insistió en que los contratos firmado “debía respetarlos el Gobierno”, así como “garantizar la seguridad jurídica” de los mismos. Y les dijo a los empresarios que “no tenía elementos” para obligar a los productores a cambiar los contratos, aunque comentó que seguía “ayudando” para lograr una solución.

Surtigas le planteó que no trabajaran un solo indicador para la fórmula, sino que la estudiaran por segmento de mercado –residencial, industrial, etc.– Y los empresarios cartageneros protestaron porque a ellos ya les estaban cobrando 14% de aumento. Frenar el aumento del gas fue un reto para la Costa. Los sectores productivo y político unieron esfuerzos.

Sin embargo, la respuesta de Ecopetrol fue tajante: que eran una empresa y debían maximizar sus utilidades. Es más, argumentó, con cierta arrogancia, que “no veían ninguna justificación” para rehacer los contratos y sentenció: “El gas está ahí disponible, tómenlo o déjenlo”.

Semejante posición reafirmaba que todo estaba igual como al comienzo, pues lo diferente que había surgido en la puja había sido una propuesta ministerial –del 24 de diciembre– de diferir a 2 años el cobro del 25% para el sector industrial y que el aumento para los usuarios residenciales fuera del 8%.

Posteriormente hubo una nueva reunión de congresistas –a quienes los gremios le reconocen el interés por atajar el alza– en la que el presidente del Senado, José David Name, quien había recibido una “amplia capacitación” sobre el problema en cuestión, reafirmó que tal porcentaje “atentaba contra el desarrollo costeño”.

En esa labor de dar a conocer lo que iba a pasar jugó un papel importante Gases del Caribe, en especial el Subgerente comercial Manuel Vives, el hombre que manejaba al dedillo las cifras del impacto que sufriría la Región.

A congresistas costeños les reconocen que se dieron a la tarea de defender a la Región ante lo que iba a suceder.

Por ello, congresistas como Efraín Cepeda siguieron fustigando el incremento. “A La Guajira sí le piden que reparta sus regalías entre todo el país, pero el gobierno le vende el gas a Venezuela y ahora la que resulta gravemente afectada es la Costa”, dijo el parlamentario conservador en ese momento. Y Armando Benedetti, a través de Twitter, pedía que interviniera el presidente, pues a su juicio, ante el camino recorrido, era el único que podía “lograr una solución”.

Ante la falta de un acuerdo comenzó a explorarse la posibilidad de lanzar una masiva campaña de protesta en toda la Costa, llenando sus capitales y vías principales con pasacalles rechazando el alza.

El tiempo seguía corriendo y no se tenían mayores noticias de cómo iba el proceso en Bogotá. Entre tanto, Barranquilla se preparaba para el Carnaval –del 14 al 17 febrero– lo que para algunos significaba perder varios días para avanzar en un acuerdo, pero otros consideraban que era un escenario que podía aprovecharse por las visitas del presidente Santos y del vicepresidente Vargas.

Y así fue

A Santos le llegaron varios mensajes, entre otros de la alcaldesa Elsa Noguera y del gobernador José Antonio Segebre, quienes le expresaron la preocupación que existía pues se acercaba el fin de los 90 días del congelamiento de las tarifas y no había acuerdo ni una nueva fórmula para reducirlas.

El mismo sábado de Carnaval, el sector productivo, luego de una reunión con congresistas en la sede de la Andi Atlántico, dio a conocer a través del Comité Intergremial un pronunciamiento en el que le pedían al jefe del Estado que interviniera.

Guandul y gas

Otra parte de la tarea la hicieron el empresario Fuad Char y su hijo, el senador Arturo Char. Durante una guandulada –cocinada con leña y no con gas– que ofreció este último en su casa a Germán Vargas, luego de asistir a la Batalla de Flores, le contaron de “manera detallada” lo que significaba para la Costa el criticado aumento.

A la par, mientras Barranquilla era un solo jolgorio, dos cartas de las juntas directivas de la Andi de Barranquilla y Cartagena dirigidas al presidente nacional de este gremio, Bruce Mac Master, pidiéndole una reunión urgente generaron inquietud en este.

“¿Qué está pasando?”, le preguntó Mac Master a Lorduy, como representante de los empresarios en la mesa de negociación con el gobierno y los productores del gas.

A Lorduy le tocó darle la noticia: existía mucho malestar entre los empresarios –tanto que algunos estaban pensando en desafiarse– porque consideraban que la Andi a nivel nacional, contrario a lo que hacían las seccionales de Cartagena y Barranquilla, no estaba acompañando el proceso de los industriales costeños. El sentir era que Bogotá estaba “haciendo muy poco” por ellos ante el panorama que afrontaban.

La reunión del acuerdo

Mientras eso sucedía, EL HERALDO conoció de una fuente cercana al presidente Santos que este, preocupado por lo que estaba sucediendo, dio instrucciones precisas al Minminas y le dijo que buscara una solución rápida.

Entre tanto, Mac Master decidió venirse para Barranquilla el Miércoles de Ceniza, pero no solo. Vino con el presidente de Chevron en Colombia, Javier La Rosa.

Luego de escuchar a los empresarios, el presidente nacional de la Andi, La Rosa y 5 empresarios escogidos, entre ellos el gerente de Quintal, Mariano Espitia; el presidente de Unibol, George Zaher; Lorduy y dos representantes de Cartagena, se reunieron en el restaurante El Celler.

Mientras la ciudad dormía profunda tras el guayabo carnavalero, de 8 a 11:30 p.m., se dio otro paso importante para destrabar el acuerdo.

La Rosa, quien como productor de gas tenía la idea de que todo el lío regional armado era una jugada de los distribuidores para sacar provecho en el negocio, sacó una gráfica de PowerPoint. Los papeles impresos los colocó sobre su tórax y fue pasándolos uno a uno para argumentar el aumento del 25%.

Mientras el presidente de Chevron degustaban un apetitoso plato de ‘sushi barranquillero’ –una preparación especial de la típica morcilla– los empresarios le expresaron, a su vez, lo que para ellos, la región y decenas de empleos significaba el 25%. Ahí los empresarios plantearon un aumento del 3%. El presidente de la multinacional no se mostró en contra de esa cifra, pero aclaró que cualquier acuerdo debía conocerlo Ecopetrol. La Rosa y Mac Maser viajaron a Bogotá. Ese jueves Ecopetrol y Chevron se reunieron con los distribuidores (Promigas, Gases del Caribe y Surtigas) que defendieron que los usuarios –residenciales e industriales– no fueran afectados. Durante todo el día negociaron y lograron un acuerdo del 4%.

La noticia no fue revelada a la espera de que el ministro González pudiera venir a Barranquilla. Pero el lunes pasado se conoció que el Frente unido contra el aumento del gas estaba organizando para el 3 de marzo una gran protesta.

La noticia llegó a oídos del Gobierno nacional y decidieron que el Minminas viniera a Barranquilla el martes a dar la noticia. Pasadas las 5 p.m. de ese día, la Región fue informada de que el pulso había terminado y que el 25% de aumento en el gas había quedado en 4%. Así desapareció esta amenaza para la competitividad de la industria y la economía familiar costeña.

Fuente: El Heraldo

bluradio.com

Si no incorporamos reservas, deberemos importar gas desde 2018: Lloreda

<http://www.bluradio.com/92027/si-no-incorporamos-reservas-deberemos-importar-gas-desde-2018-lloreda>

Marzo 01 de 2015

En entrevista con Felipe Zuleta y Víctor Grosso en Mesa Blu, Francisco José Lloreda, presidente de la Asociación Colombiana de Petróleos, explicó algunos detalles de esta industria y aseguró que “cuando hay precios bajos, las empresas se aprietan, son selectivas y al final nos afecta a todos”. De igual forma, trató el tema del gas en la costa atlántica y el país, e indicó que “si no logramos incorporar reservas de gas al país, quedándonos con lo que hoy tenemos, a partir del año 2018 tendremos que importar gas para el país”.

“De cada peso que entra por barril de petróleo, el 70% va para el Estado. Significa que si a la industria le va bien, le va bien al país. En épocas de precios altos, claro que se benefician las empresas junto con el Estado, en cambio cuando hay precios altos, las empresas arriesgan más. En cambio, cuando hay precios bajos, las empresas se aprietan, son selectivas y al final nos afecta a todos”, señaló Lloreda.

El directivo señaló además algunas afectaciones que tiene el impacto de esta industria en algunas regiones de Colombia: “Es importante el impacto de esta industria en regiones con muchas complejidades, donde uno a la vez quisiera que se estuvieran desarrollando otros sectores, ojalá con más dinamismo que el sector petrolero, porque cuando a este sector le va mal se afectan las regiones (...) Solo en 2013 y 2014, en compras de bienes y servicios, en las regiones petroleras de Colombia se invirtieron más de 30 mil billones de

pesos; en programas de responsabilidad social empresarial, más de 700 mil millones de pesos, parte obligatorios y en parte voluntarios; en vías 300 mil millones de pesos, sin contar las regalías”.

En la conversación Lloreda también tocó el tema del gas natural en el país e indicó que “Hay una confusión entre autosuficiencia en gas y abastecimiento del mismo, ahorita en Colombia lo que está en riesgo es la autosuficiencia. Si le tomamos una foto hoy a las reservas probadas de gas, esas reservas nos indican que tenemos, más o menos, 1.150 millones de pies cúbicos de gas y que empieza a declinar el promedio en el país como 5% anual, y en la costa atlántica 17% anual”.

Según Lloreda, esta situación refleja que “si no logramos incorporar reservas de gas al país, quedándonos con lo que hoy tenemos, a partir del año 2018 tendremos que importar gas para el país y para la costa atlántica a partir de 2017. Eso es así, son las reservas probadas y certificadas”.

“¿Entonces los colombianos se van a quedar sin gas? Depende, si estamos partiendo de la base que solo queremos gas producido en Colombia, y hay un problema de autosuficiencia, vamos a tener un problema de gas”, añadió.

Sin embargo, Lloreda finalizó indicando que lo que podría ocurrir es que “el gas que no producimos acá va tocar empezar a importarlo y lo que ocurre es que si no hay una variación en las reservas, no tenga la menor duda que a la vuelta de unos años vamos a tener que empezar a importar, poco a poco, gas porque las reservas probadas del país están cayendo. A qué precio, eso es otra discusión”.

Fuente: Blu radio

elnuevosiglo

Regiones petroleras, las más golpeadas

<http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/3-2015-regiones-petroleras-las-m%C3%A1s-golpeadas.html>

Marzo 02 de 2015

Las regiones productoras de crudo serán las más afectadas por la disminución de recursos como efecto de la caída de precios, según la firma calificadora Fitch Ratings.

Señala la firma que los efectos más relevantes se asocian a una posible disminución del recaudo fiscal para las regiones productoras de petróleo y la contracción en los niveles

de inversión territorial, principalmente en proyectos de infraestructura vial.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en 2013, la actividad de extracción de petróleo crudo participó con 67% en promedio del Producto Interno Bruto (PIB) departamental del Meta, Casanare, Arauca y Putumayo. Dada su importancia, el sector petrolero generó un crecimiento destacable en estas regiones, explicado por los encadenamientos productivos de esta industria con el resto de los sectores económicos.

Ante la actual situación, Fitch anticipa que el recaudo tributario de las entidades territoriales de las regiones petroleras del país podría disminuirse en el mediano plazo. Esto sería especialmente en el impuesto de industria y comercio (ICA) para los municipios, como en los derivados del consumo para departamentos.

Otros impuestos provenientes directamente de la actividad petrolera también podrían decrecer. La calificadora considera que, a partir de 2016, si se mantuviesen los precios actuales del petróleo, la disponibilidad de recursos a través de asignaciones directas y de fondos del Sistema General de Regalías (SGR) podría ser ajustada para las entidades territoriales.

Lo anterior las limitaría fuertemente en materia de proyectos de inversión presentados a los Órganos Colegiados de Administración y Decisión (OCAD).

Frente al aplazamiento de recursos de inversión del Presupuesto General de la Nación (PGN) aprobado para 2015, las finanzas subnacionales también resultarían desfavorecidas. Su disponibilidad menor podría afectar la cofinanciación de proyectos futuros. Esto, sumado a los recortes del SGR, influiría en los presupuestos de los planes de desarrollo de las administraciones locales que iniciarán su período de gobierno en 2016.

De otro lado, la firma considera que la aplicación del esquema de regalías a los proyectos de producción incremental, definidos en el Proyecto de Ley del Plan Nacional de Desarrollo (PND), fomenta la continuidad en la explotación de pozos petroleros, por lo que podría aliviar el detrimento en la generación de regalías.

No obstante, si los precios actuales del petróleo se mantuviesen, las regalías totales disminuirían drásticamente debido a la reducción de los planes de inversión de las compañías petroleras y la decisión de dejar de operar en pozos que no generan rentabilidad.

En cuanto a la deuda respaldada con recursos del SGR y algunos rubros del SGP, Fitch considera que no existen riesgos sobre la disponibilidad de estas fuentes de pago.

Los proyectos financiados con deuda y respaldados con regalías antes o después de la implementación del SGR en 2012 poseen la garantía, dado que estos recursos ya fueron comprometidos.

Por otra parte, la Ley 1176 de 2007 garantiza un crecimiento real de 3% entre 2011 y 2016 en los recursos del SGP.

La caída vertiginosa del precio del petróleo, tanto del West Texas Intermediate (WTI), referencia a nivel mundial, como del tipo Brent, al que está atada la mayoría de la cesta de exportaciones de crudo colombiano, junto a la reducción potencial en los niveles de exploración y producción de las compañías petroleras, tiene un impacto directo sobre las finanzas públicas subnacionales.

La agencia no observa eventos que podrían poner en riesgo el cumplimiento de la deuda subnacional respaldada con recursos del SGP, el cual forma parte de las transferencias del Presupuesto General de la Nación (PGN), o de aquella respaldada con recursos del SGR.

Fuente: El Nuevo Siglo



México lanza la segunda fase de licitaciones para la Ronda Uno

<http://www.energia16.com/actualidad/mexico-lanza-la-segunda-fase-licitaciones-para-la-ronda-uno>

Marzo 02 de 2015

Tal y como estaba previsto, México ha lanzado la segunda fase de licitaciones para la Ronda Uno en aguas someras. En esta ocasión, el Gobierno ha sacado a licitación nueve bloques en un área de unos 280 kilómetros cuadrados en la zona sur del Golfo de México (concretamente en las costas de Tabasco y Campeche), con unos términos y condiciones económicas muy parecidas a las de la primera tanda, incluyendo impuestos y regalías.

Estos nueve bloques contienen reservas estimadas en 671 millones de barriles de petróleo equivalente. Los campos van a ser subastados en cinco contratos y según el secretario de Energía Pedro Joaquín Coldwell, tendrán una producción media 124.000 barriles por día. “Estos nueve campos son muy atractivos porque están en la cuenca del sureste (del Golfo de México), la zona más prolífica del país”, ha señalado.



En esta segunda fase, el Gobierno prevé atraer una inversión de 4.478 millones de dólares en los próximos tres años y crear cerca de 12.000 puestos de trabajo directos de cara a 2018.

La primera fase de la Ronda Uno fue lanzada el 11 de diciembre. Hasta el momento, 43 empresas han mostrado su interés en participar y 26 han pagado por el acceso a la sala de datos técnicos.

Los ganadores del segundo proceso de licitación se darán a conocer el 30 de septiembre de este año.

Fuente: Energía 16. España